

Tipografía con “*M*”
de mujer



Anne Catherine Hoof Green



Emily Faithfull



Virginia Woolf



Gudrun Zapf Von Hesse



Carol Twombly



Suzana Licko

Tipografía con “M” de mujer

Por Rodrigo Fuenzalida
Historia del Diseño Gráfico
ProDiseño
Caracas, 2006

Navegando por Internet, buscando información acerca de la relación de la tipografía con los movimientos políticos, me tope con un artículo publicado por Jaime-Faye Bean, en el portal de la American University of Beirut en 2006 titulado *An exact type* (<http://cgi.aub.edu.lb/news/archive/preview.php?id=38959>) en el que hablaban de una comisión que hizo la mencionada casa de estudio a un tipógrafo para el desarrollo de una fuente de caracteres arábigos que pudiese colocarse al lado de la Frutiger de Adrian Frutiger en el renovado Pasillo Oriental de dicha universidad. El artículo explica lo extraño de este caso debido a la dificultad para que estas peticiones se hagan, pero lo realmente importante de la noticia no se relacionaba con esta información, sino con un dato sumamente relevante y sorprendente para mí en ese momento. El tipógrafo seleccionado para este trabajo era una mujer, **Nadine Chahine**. Este hecho me llevó inmediatamente a cuestionarme, acerca del porqué en la historia de la tipografía el papel de la mujer ha pasado tan desapercibido, y empecé a dar con artículos en los que se habla que el diseño se basa en la idea del “*homo faber*” u “hombre que hace” y lamentablemente quienes se han encargado de documentar el quehacer del diseño a lo largo de la historia, se han quedado aferrados a la idea de este “hombre” (como representante de un género) lo que ha derivado en el desconocimiento de los aportes “femeninos” hacia la tipografía. Por lo que decidí reorientar el motivo de este ensayo, para dedicarme a documentar una pequeña fracción de los importantes aportes que han hecho las mujeres al mundo de la tipografía, y así despertar el interés de la comunidad por este tema y en cierto modo sentar unas bases para líneas de investigación más profundas.



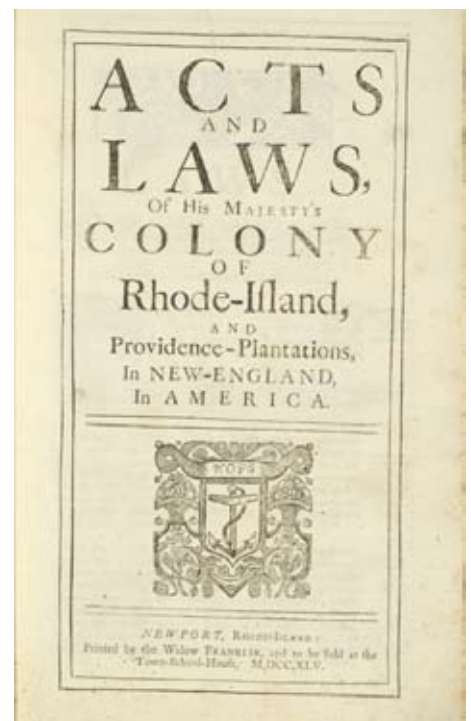
A partir de la Edad Media se abrieron un conjunto de posibilidades para las mujeres, como el acceso a la enseñanza de la lectura y la escritura, por lo que el libro pasó a ser un identificador del nivel cultural e intelectual de las mujeres. Sumado a eso hay que considerar que desde el siglo XV hasta los inicios del siglo XIX la impresión y edición de libros era un negocio familiar, por lo que esposas e hijas desarrollaban los conocimientos necesarios para poder continuar los trabajos de sus esposos o padres, cosa que sucedió muchas veces durante esos 300 años.

Pero durante el siglo XIX se dieron una serie de cambios radicales derivados de la Revolución Industrial, que tuvieron sus repercusiones en el espacio que ocupaban las mujeres dentro del proceso de producción, el negocio dejó de ser familiar, las estructuras empresariales cambiaron y las imprentas empezaron a ser lideradas por hombres. Por lo que el trabajo de la mujer se desvió a otros ámbitos del proceso como la ilustración y la encuadernación.

El primer rastro del trabajo de la mujer en la labor tipográfica se remonta a la Edad Media, cuando ya un conjunto de monjas se encontraban trabajando en el “*Scriptorium*” del convento de San Jacobo de Ripoli, en Florencia, pero no se tenía conocimiento de su presencia debido a que ellas no se dieron ningún crédito por su labor, pero los ejemplos que se han recuperado de su trabajo demuestran que estas mujeres eran expertas y exactas, aunque poco ingeniosas en relación a su contraparte masculina.

Entre los siglos XV y XVIII las mujeres se encargan de terminar y mantener los trabajos de sus esposos una vez que estos fallecen. **Iolande Bonhomme** es la primera impresora de la que se tiene registro, tras la muerte de su esposo, asumió el control de la firma y continuó imprimiendo libros litúrgicos hasta 1556. Junto a **Charlotte Guillard** fueron los baluartes de las mujeres en imprenta durante el renacimiento francés.

Los Estados Unidos (en su época de la Colonia), no estuvieron



ANN SMITH FRANKLIN

mujeres que movidas por un espíritu de emancipación feminista, no solo dieron grandes aportes al mundo de la tipografía sino que fueron detonantes de grandes cambios sociales desde sus respectivas imprentas.

El cambio de siglo, también representó un cambio en las labores de la mujer dentro del desarrollo tipográfico. Es a partir de este siglo donde la presencia de las mujeres va más allá de las imprentas y empiezan a surgir las primeras tipógrafos dedicadas al desarrollo de tipos. Una de estas mujeres nació con el cambio de siglo, **Beatrice Warde** fue una de las mujeres más reconocidas dentro del mundo de la tipografía, amiga y colaboradora de Stanley Morison en el “*Fleuron*”, se vio obligada a tener que publicar bajo el pseudónimo de Paul Beaujon, con el fin de evitar la discriminación que seguramente hubiera sufrido, lo que le abrió las puertas a la Corporación Monotype, donde trabajó como directora del Departamento de comunicaciones. En 1946 publicó “*La Copa de Cristal*” un ensayo en el que habla acerca de lo que ella considera, debería ser la labor del impresor, un trabajo escrito de forma poética, que va más allá de los especialistas en el tema y llega a la gente que desconoce el oficio.

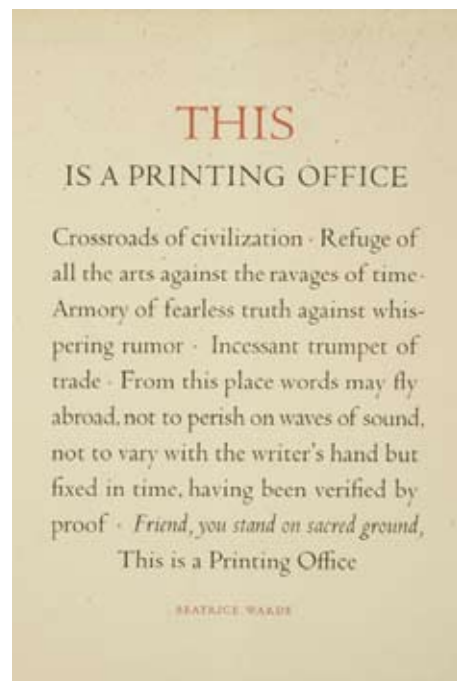
“...la mayoría de las virtudes atribuidas a la copa de cristal tienen su paralelismo en la tipografía. En ella tienes el largo tallo que evita que la huella de tus dedos marquen la copa ¿Por qué? Porque nada debe nublar tu vista del fogoso corazón del líquido. ¿No tienen la misma utilidad los márgenes de las páginas de un libro que evitan que tapes con tus dedos la caja del texto?...”

Beatrice Warde, *La Copa de Cristal*, 1946

Otra de estas grandes mujeres es **Gudrun Zapf Von Hesse**, esposa de Herman Zapf, calígrafa autodidacta, estudió encuadernación con Otto Dorfner en el taller de Weimar, abriéndose camino a fuerza de talento, excelente técnica y fina sensibilidad. Una vez dominado este arte, buscó la manera de incorporarle textos que acompañaran en forma armoniosa las encuadernaciones y el sentido de las obras. Para ello, se interesó vivamente por conocer y reproducir la diversidad de formas y estilos de las



EMILY FAITHFULL



BEATRICE WARD

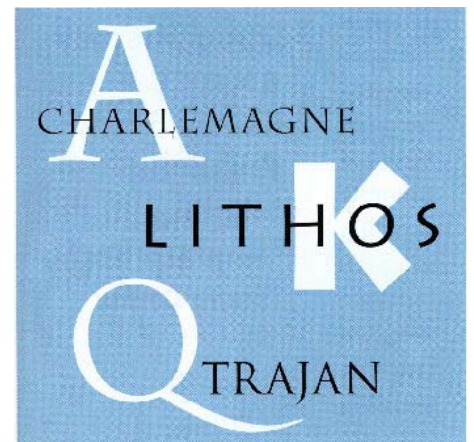
bellas letras manuscritas de todas las épocas, por lo que tomó la determinación de aprender caligrafía por sí misma de manera intensiva. Junto a su marido se les considera como impulsores de los cambios en la impresión y la tecnología de la fundición durante la segunda mitad del siglo XX, ya que pusieron mucho esfuerzo en entenderlos y diseñar para esta nueva tecnología.

Tampoco han faltado mujeres cuyo aporte en el desarrollo de tipos no haya producido cambios importantes en los patrones considerados correctos dentro del mundo tipográfico, o que hayan, ellas mismas, sentado unas bases. **Carol Twombly** es una de esas mujeres que sentó ciertos precedentes. En 1984 ganó el primer premio en la competencia de *Morisawa Type*, y en 1989 se unió con Adobe para empezar una producción tipográfica que continúa hasta el día de hoy, *Trajan*, *Charlemagne* y *Lithos* son algunas de sus creaciones. En 1994 la Atyp1 le concedió el prestigioso premio Charles Peignot (dado de vez en cuando a los diseñadores excepcionales de tipos con menos de 35 años de edad), convirtiéndose así en la primera mujer y el segundo americano en recibir este prestigioso honor. **Kris Holmes** es reconocida por ser una de las más prolífica diseñadora de fuentes, en su haber se cuentan más de 100 fuentes entre las que se encuentran el revival de la *Baskerville*, la *Caslon*, el desarrollo de la familia extendida de la *Lucida* que comprende además de los alfabetos latinos, varios pesos y estilos de griego, cirílico, árabe, hebreo, tailandés y de la escritura Devanagari.

Otro nombre muy importante en estos momentos es el de **Suzana Licko**, esposa de Rudy Vanderlans y cofundadora de la revista *Emigre*. Su trabajo comenzó alrededor de 1984 cuando Licko se encontraba diseñando fuentes pensadas en la baja resolución de su impresora de matriz de puntos, que después serían adaptadas con mucho éxito al mundo digital. Desde esta revista Licko y Vanderlans han sido uno de los motores principales en esta explosión del diseño postmoderno, cuestionando viejos patrones y estableciendo nuevos. Tampoco debemos olvidarnos de quien quizá sea considera-



GUDRUN ZAPF VON HESSE



CAROL TWOMBLY



SUZANA LICKO

